

8.2

COLINAS PIZARROSAS EN ENTORNOS CON INFLUENCIA DE FENÓMENOS ENDÓGENOS, AFECTADOS POR FUERTES PROCESOS EROSIVOS Y QUE PRESENTAN BAJOS ÍNDICES DE RUGOSIDAD Y UNA ESCASA CUBIERTA VEGETAL ARBOLADA

8.2_IDENTIFICACIÓN

DENOMINACIÓN

Colinas pizarrosas en entornos con influencia de fenómenos endógenos, afectados por fuertes procesos erosivos y que presentan bajos índices de rugosidad y una escasa cubierta vegetal arbolada (T3.2).

DISTRIBUCIÓN

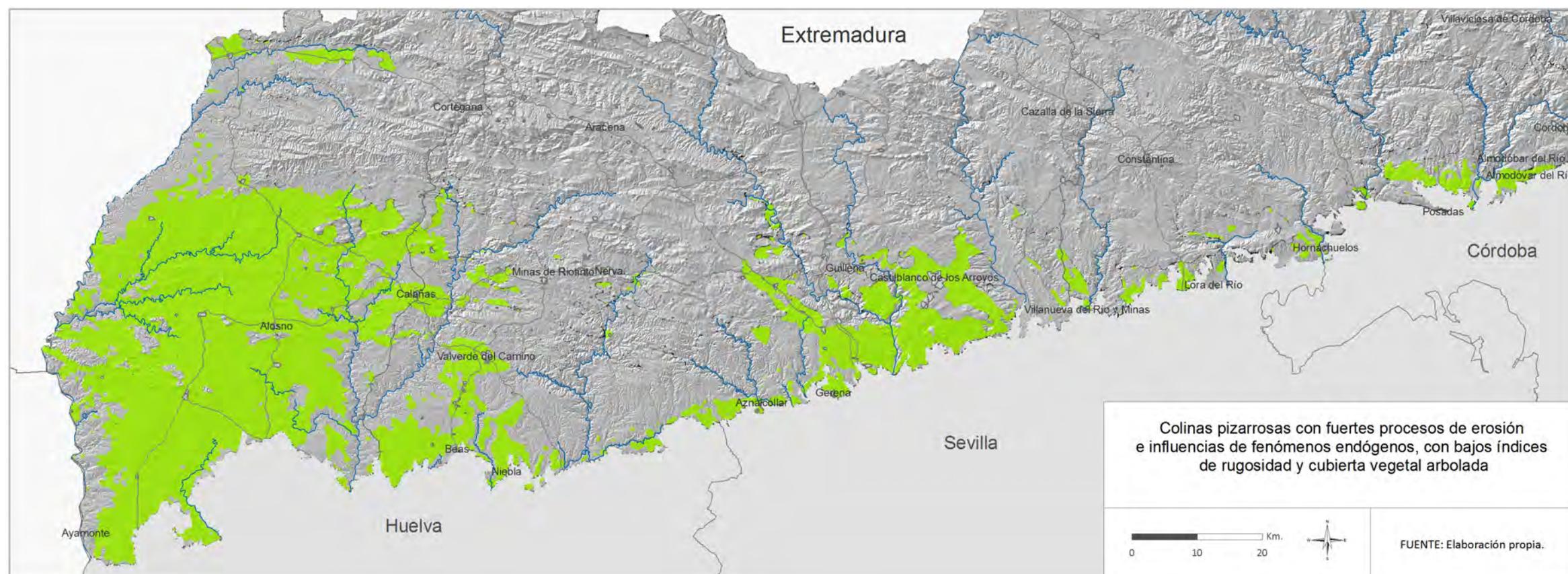
El entorno que concentra mayor superficie de esta tipología paisajística se localiza en el Andévalo occidental, dentro de la provincia de Huelva. Separado en numerosas ocasiones de Portugal por el corredor del río Guadiana, este espacio aparece como un amplio pasillo que se aproxima al área costera, llegando a ocupar terrenos de municipios como

Ayamonte, Lepe, Gibraleón o Trigueros. El límite septentrional está situado en torno a los 400-450 m de altitud, cota que se alcanza en las proximidades de los términos Cortegana, Aroche o Almonaster la Real, situados en el corazón de la Sierra de Aracena.

El segundo espacio en importancia dentro de esta tipología se encuentra en la provincia de Sevilla, en la parte más meridional del Corredor de la Plata. Se trata de grandes manchas que se extienden por el sur hasta el piedemonte de Sierra Morena. Los municipios sobre los que se asientan se encuentran, por tanto, a medio camino entre la sierra, el piedemonte y la vega del Guadalquivir (Gerena, Guillena, Alcalá del Río, Castilblanco de los Arroyos, Villaverde del Río...).

ENCUADRE TAXONÓMICO

Este tipo paisajístico pertenece al tipo subregional "Colinas pizarrosas del piedemonte térmico occidental con dominante natural e intervisibilidad heterogénea". Comparte con él la predominancia de las litologías pizarrosas con intrusiones volcánicas. Son asimismo comunes las características relativas a la cubierta vegetal del suelo, constituida en gran parte por formaciones naturales y adheasadas.



8.2.2_CARACTERIZACIÓN

FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

Dentro de la situación paisajística que analizamos encontramos dos ámbitos que, diferenciados en principio por los parámetros litológicos, fisiográficos y edafológicos, comparten unos mismos índices bajos de altitud, rugosidad, pendiente y usos del suelo, lo cual nos permite incluir a ambos en una misma tipología paisajística. Sin embargo, para mejor comprensión haremos una descripción individualizada del entorno situado en el Andévalo occidental, por una parte, y del tramo del Corredor de la Plata, por otra.

En el primer caso, las litologías dominantes son las pizarras combinadas con cuarcitas, areniscas y calcoesquistos, entre las que se localizan materiales pertenecientes al complejo vulcano-sedimentario (aprovechados históricamente por el hombre para la extracción de pirita). Estas tipologías litológicas ofrecen unas fisiografías dominadas en su mayor parte por colinas, cerros y superficies de erosión en los espacios pizarrosos y por los relieves volcánicos derivados en el resto. En cuanto a los suelos, encontramos fundamentalmente regosoles, cuyas principales características son la escasa evolución que presentan por asentarse sobre áreas con fuertes procesos erosivos.

Por su parte, el Corredor de la Plata presenta mayoritariamente litologías ígneas (gabros, doritas, granodioritas o granitos), cualidades que se ven reflejadas en una fisiografía de colinas de influencia de fenómenos endógenos y, sobre todo, en unos suelos más evolucionados gracias a la resistencia de los mismos ante los fenómenos erosivos.

Los usos y coberturas predominantes en la tipología son de carácter natural. En ambos espacios encontramos un predominio del pastizal, el encinar, el matorral serial, las dehesas con pastos, el breñal arbolado, entre otros. Sin embargo, hay que indicar que la mayor profundidad y riqueza de los suelos presentes en el Corredor de la Plata permiten que se desarrollen aquí con más pujanza las formaciones arbóreas. Por su parte, la presencia humana está caracterizada por pequeños pueblos que se encuentran bastante distantes unos de otros, salvo el caso de Valverde del Camino y el pasillo de la Ruta de la Plata. Más allá de los núcleos urbanos encontramos un paisaje moteado por pequeñas casas de labranza tradicionalmente usadas para el mantenimiento del ganado y el aprovechamiento de los recursos agroforestales.

DINÁMICAS Y PROCESOS

Desde mediados del siglo pasado se observa una disminución considerable de la masa forestal, que salvo los enclaves dedicados a la explotación maderera, ha visto cómo iban desapareciendo muchas de las formaciones arboladas y arbustivas. Las principales transformaciones que encontramos reflejan cambios de matorral disperso arbolado a pastizal arbolado o matorral denso, de matorral denso a disperso o de disperso a pastizal continuo. Por otra parte, la construcción de varias presas ha provocado que extensas superficies de terrenos hayan quedado anegadas, eliminando todo rastro de formación vegetal en la cubeta del embalse. En definitiva, una dinámica que está provocando continuos cambios en el paisaje disminuyendo tanto la masa forestal como la biodiversidad asociada a la misma.

El caso de las plantaciones de eucaliptos es una excepción dentro del paisaje que analizamos en cuanto a pérdida de biomasa se refiere, puesto que a pesar de estar incrementando los datos de superficie boscosa, el empleo de una sola tipología de plantón aumenta aún más la dinámica y emprendida de pérdida de biodiversidad.

Foto 4: Terrenos de pendientes suaves en la localidad de Cabezas Rubias, Huelva.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



ASPECTOS ESTÉTICOS

La poca rugosidad del terreno, sus bajas pendientes y una dominancia de las coberturas naturales de bajo porte (erial a pastizal, matorral seral o breñal arbolado) y reducida densidad (dehesas de encinas con pastos), permiten al observador disfrutar de una profundidad y una amplitud visual muy acusada. En dicha escenografía, el paisaje se presenta con grandes contrastes tonales y granulométricos entre la vegetación arbórea y arbustiva por una parte, y la vegetación herbácea por otra, hecho que se hace aún más patente durante los meses estivales, cuando el manto de pastos y eriales pasan a tomar tonos beige y marrones claros. En el caso de las formaciones arbustivas y arbóreas, su follaje perennifolio hace que presente pocos cambios tonales a lo largo del año, percibiéndose simplemente pequeñas variaciones de intensidad en los colores verdes oscuros que ofrecen (que pasan a ser más vivos en los meses húmedos y durante la floración y renovación de hojas primaveral).

Destacan en este contexto escénico las construcciones antrópicas levantadas para la explotación agroforestal y ganadera del entorno. Así, se aprecian algunas casas de labranza y naves agropecuarias que, en el caso de estar encaladas en blanco, destacan sobre el resto de elementos del paisaje. Por su parte, los tradicionales muros de piedras que delimitan las parcelas emplean, debido a la abundancia de materiales pizarrosos, rocas laminadas que refuerzan aún más la dirección tanto de dicho muro como de la inclinación de la topografía sobre la que se asienta.

ESPACIOS NATURALES DE INTERÉS

La lista de Lugares de Interés Comunitario incluye una importante extensión de terreno paralelo al río Guadiana. Desde el extremo sur del municipio de Paymogo hasta las proximidades de Ayamonte, dicha franja, de más de 15 km de ancho en algunos puntos, concentra importantes extensiones de dehesa de encinas donde abundan los conejos, convirtiéndolas en un lugares con potencial para la expansión del lince ibérico.

Hay que señalar también la existencia de otras grandes manchas de dehesas de especial valor en otros sectores dentro de esta tipología paisajística. En este sentido, en el catálogo de los Planes Especiales de Protección del Medio Físico se recogen las dehesas de Paymogo y de San Silvestre (enclaves situados fuera del actual LIC), Dehesas de Santa Bárbara y Cabezas Rubias o de Villanueva de las Cruces.

Por su parte, son también reseñables los entornos de algunos ríos, cuyas importantes formaciones ribereñas y sus paisajes contiguos promovieron su inclusión en el mencionado catálogo. Se trata de las riveras de Cala y Huelva o los Llanos del río Chanza.

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

La tipología paisajística que se analiza ofrece un entorno predominantemente natural, donde las dehesas de encinas y los pastos cubren unos terrenos topográficamente suaves y de baja productividad agrícola. La ganadería extensiva ha sido, por tanto, la principal actividad socioeconómica dentro de estos sectores. Gracias a la profundidad y amplitud de las vistas que permite la topografía, el paisaje puede ser apreciado, desde determinados puntos, en toda su extensión e integridad. La proximidad de los entornos se pone de manifiesto a través de una serie de elementos característicos como la red caminera de los ruedos, los muros de piedra seca, las casas de labranza y las instalaciones agropecuarias.

Como nota discordante, en determinados entornos aparecen los enclaves de producción y extracción maderera. Aunque la superficie que ocupan dichas explotaciones es poco más del 3%, su impacto en el paisaje es notable al ser percibido como espacios altamente degradados por las continuas talas, la creación de bancales, apertura de nuevas pistas forestales, así como la homogeneidad y patrón rectilíneo de sus plantaciones.

Foto 5: Nuevos cultivos de olivar en los espacios de menor pendiente. Alosno, Huelva.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



8.2.3_CUALIFICACIÓN

GRADO DE ESTABILIDAD

El tipo paisajístico que analizamos muestra un destacado grado de estabilidad. Los cambios de mayor importancia que se habían producido en las últimas décadas del siglo XX corresponden a la introducción de las explotaciones forestales de eucaliptos. Sin embargo, las tierras dedicadas a la extracción maderera se están reduciendo paulatinamente debido a la fuerte competencia de maderas extranjeras. También se puede mencionar la histórica actividad minera, que tras siglos de historia extrayendo pirita del subsuelo dejó de funcionar en el año 1999.

Los únicos usos que incrementan en la actualidad su presencia son las instalaciones de energías renovables, especialmente las de carácter eólico. Desde la Administración se le ha asignado a este espacio un alto valor para la localización de aerogeneradores por la constancia de los vientos provenientes del océano Atlántico.

En el sector oriental hay que destacar el aumento de la presión urbanística tras la construcción de la A-66 (autovía de la Plata). Dicha infraestructura ha reducido de forma importante los tiempos entre la ciudad de Sevilla y este espacio serrano, favoreciendo su ya tradicional uso como ámbito de segunda residencia.

GRADO DE DIVERSIDAD INTERNA

El notable predominio de las formaciones vegetales de carácter natural hace que el resto de usos y coberturas del suelo presentan un papel menos relevante en gran parte de esta tipología paisajística. Sólo en las proximidades de las explotaciones mineras y, en menor medida, en los entornos urbanos, puede señalarse la diversidad paisajística como circunstancia a analizar en detalle. En el caso de los yacimientos mineros, la acumulación de las escorias en grandes cerros, las instalaciones de naves, hangares, pozos de ventilación, entre otros elementos, crean una nota disonante con el paisaje natural que le rodea. En cuanto a los núcleos de población, su carácter agrupado y su distribución estratégica, dictada por las necesidades de control territorial y el acceso a los recursos agropecuarios, determinan en general la existencia de vastas extensiones interpuestas. Ello los convierten en elementos singulares del paisaje que rompen la a veces monótona escena de dehesas y pastizales.

GRADO DE SINGULARIDAD

La combinación de litologías pizarrosas y topografías relativamente llanas cubiertas por extensas dehesas es el factor que en mayor medida contribuye a la singularidad de esta tipología. Dentro del ámbito de Sierra Morena encontramos algunos sectores en Los Pedroches, donde igualmente, se observan espacios adeshados con una escasa rugosidad; sin embargo, es aquí donde las litologías metamórficas como las pizarras, esquistos o cuarcitas se presentan en mayor abundancia, dando como resultado un paisaje de suelos más pobres en los que la vegetación arbustiva y arbórea encuentra mayores dificultades para desarrollarse.

GRADO DE NATURALIDAD

Precisamente la importante concentración de litologías metamórficas y vulcano-sedimentarias, ha favorecido la pervivencia de gran parte de las coberturas vegetales de carácter natural. Como elementos de mayor artificialidad en el paisaje pueden señalarse los enclaves dedicados a la explotación del eucalipto, por su homogeneidad ambiental y formal, así como la reciente introducción de aerogeneradores en las líneas de cumbres serranas cuyas orientaciones son transversales a la dirección de los vientos dominantes.

CONFLICTOS Y AMENAZAS

Los principales focos de conflictos y amenazas en el paisaje son:

- a. La conservación de los suelos en las parcelas dedicadas a la producción maderera. A ello hay que sumar el importante impacto paisajístico que tienen las drásticas talas, la creación de bancales para la mecanización de la actividad y los problemas derivados de la apertura de nuevas pistas forestales para la extracción de la madera.
- b. La incorporación en el paisaje de aerogeneradores, situados en determinados casos muy cerca de las localidades.
- c. El incremento de la demanda de nuevas viviendas en el sector oriental. Tras la construcción de la autovía a Extremadura se están desarrollando nuevas urbanizaciones al tiempo que se abandonan los cascos históricos de los pueblos. Ello produce un doble conflicto: el desuso de la vivienda y el urbanismo tradicional, y la ocupación poco armoniosa de nuevos terrenos para uso inmobiliario y servicios asociados.

VALORACIÓN SINTÉTICA

Los conflictos y amenazas descritos son en muchos casos localizados y presentan dinámicas relativamente lentas en su implantación y desarrollo. Dicha circunstancia abre la posibilidad de impulsar iniciativas destinadas a incrementar las potencialidades paisajísticas, aprovechando los valores ambientales en los entornos adeshados, fundamentalmente, pero también en sus extensos pastizales, eriales o breñales.

8.2.4_INTERVENCIÓN

TEMAS PRIORITARIOS

- a. Conservar las componentes generales del paisaje de la dehesa.
- b. Desarrollar sistemas para favorecer el crecimiento equilibrado de la vegetación arbórea y arbustiva autóctona en los enclaves de mayor densidad de matorral o pastizal, incrementando así la biodiversidad y la masa forestal.
- c. Incorporar actividades divulgativas y recreativas en los paisajes mineros abandonados. El aprovechamiento de estos entornos abandonados debe ir más allá de la creación de centros de interpretación o visitantes. Debe procurarse un aprovechamiento activo de las instalaciones para aumentar el reconocimiento de los valores paisajísticos de los mismos.
- d. Promover métodos de repoblación forestal y talas en las explotaciones madereras para evitar los fuertes impactos paisajísticos. Es de especial interés cambiar los métodos de plantación geométrica y la corta masiva de grandes extensiones de terreno que dejan completamente desnuda la tierra, creando graves problemas de erosión y pérdida de suelo.
- e. Controlar el crecimiento urbanístico de las localidades, promoviendo modelos de ordenación destinados a preservar los valores paisajísticos del núcleo y de su entorno próximo.
- f. Impulsar la consideración del impacto paisajístico de los nuevos parques eólicos en los procesos de evaluación ambiental. Al igual que en el punto anterior, deben realizarse estudios específicos del carácter paisajístico de los lugares propuestos para acoger nuevas implantaciones eólicas.



Foto 6: El dilatado cauce del río Guadiamar. El Castillo de las Guardas, Sevilla.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.